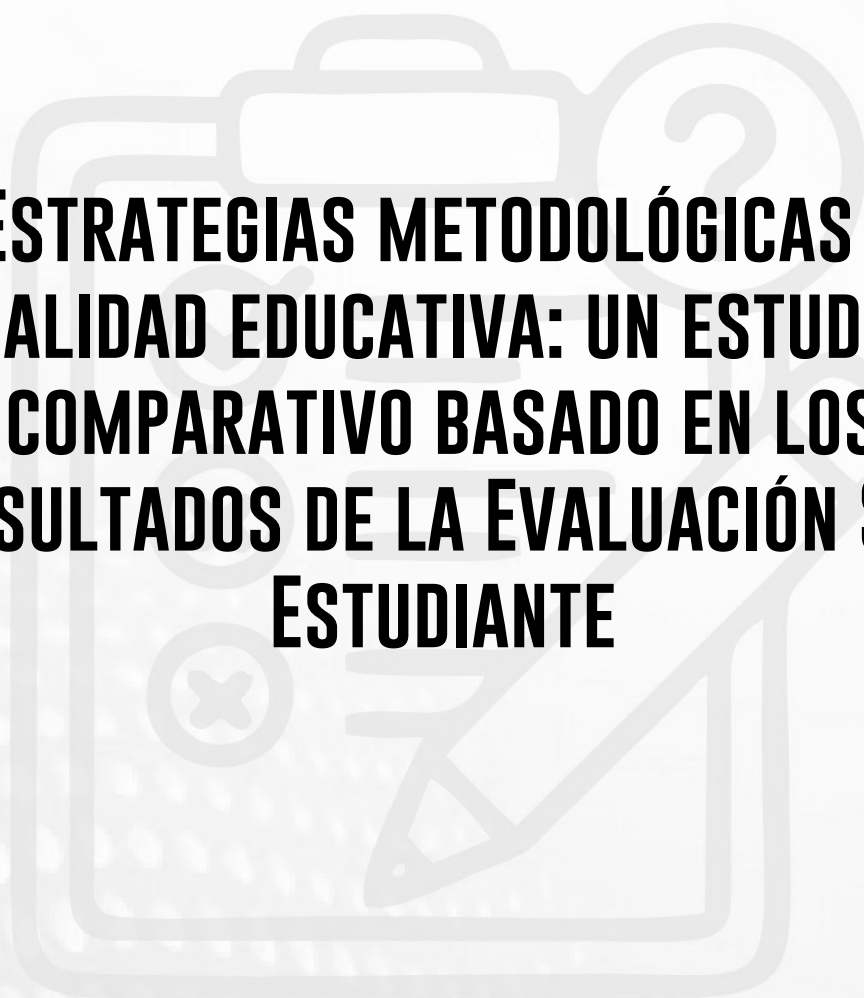


CAPITULO 05

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS Y CALIDAD EDUCATIVA: UN ESTUDIO COMPARATIVO BASADO EN LOS RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN SER ESTUDIANTE



Estrategias metodológicas y calidad educativa: un estudio comparativo basado en los resultados de la Evaluación Ser Estudiante

Methodological Strategies and Educational Quality: A Comparative Study Based on the Results of the “Ser Estudiante” Assessment



Cadena-Cortez, Verónica Leonor ¹



<https://orcid.org/0000-0003-2540-475X>



veronica.cadena@utelvt.edu.ec



Ecuador, Esmeraldas, Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas



Batalla-Benavides, Viviana Alexandra²



<https://orcid.org/0009-0000-9548-1553>



viviana.batalla.benavides@utelvt.edu.ec



Ecuador, Esmeraldas, Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas



Estrada-Realpe, Kelly Johanna ³



<https://orcid.org/0000-0002-8723-8411>



kelly.estrada@utelvt.edu.ec



Ecuador, Esmeraldas, Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas



Macías-Estupiñán, Danna Juleisy ⁴



<https://orcid.org/0009-0004-1137-1832>



danna.macias.estupinan@utelvt.edu.ec



Ecuador, Esmeraldas, Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas



DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/egaea.cl.107>

Resumen: Este estudio bibliográfico, de carácter crítico y sistemático, nace de una preocupación profunda: el estancamiento de los aprendizajes en el Ecuador y la persistencia de una enseñanza memorística que frena la calidad educativa. El problema central investigado es cómo las aulas ancladas en la clase magistral tradicional fallan al preparar a los estudiantes para evaluación competencial Ser Estudiante, relegarlos a los niveles de logro elementales y profundizando las brechas sociales. Para mapear esta realidad con rigor, los criterios de elegibilidad exigieron seleccionar artículos indexados, tesis de posgrado e informes oficiales del INEVAL publicados en los últimos años, enfocados exclusivamente en el sistema escolar ecuatoriano. La literatura empírica previa analizada incluyó a miles de participantes reales: docentes de asignaturas troncales y estudiantes de educación básica superior y bachillerato, abarcando la diversidad de sostenimientos fiscales, particulares y fiscomisionales, tanto en zonas urbanas como rurales del territorio nacional. Los principales resultados revelan una regularidad contundente: las aulas guiadas por metodologías activo-competenciales, como el Aprendizaje Basado en Problemas y proyectos, reportan ventajas académicas significativas, con diferencias que superan los entornos pasivos. Se concluye que la innovación didáctica funciona como un escudo social capaz de mitigar el determinismo socioeconómico del hogar en entornos vulnerables. Las implicaciones teóricas validan el modelo socio constructivista, demostrando que las evaluaciones estandarizadas del siglo XXI penalizan la repetición mecánica. En la práctica, este estudio es un llamado humano y urgente a transformar la política pública del Ministerio de Educación, instando a cambiar la burocracia de escritorio por un acompañamiento pedagógico real en territorio que devuelva la vida y la equidad a las aulas ecuatorianas.

Palabras clave: estrategias metodológicas, calidad educativa, evaluación estandarizada

Abstract:

This critical and systematic literature review stems from a profound concern: the stagnation of learning in Ecuador and the persistence of rote learning, which hinders educational quality. The central problem investigated is how classrooms anchored in the traditional lecture format fail to prepare young people for the Ser Estudiante competency test, relegating them to elementary achievement levels and widening social inequalities. To rigorously map this reality, eligibility criteria required selecting indexed articles, graduate theses, and official INEVAL reports published in recent years, focused exclusively on the Ecuadorian school system. The previously analyzed empirical literature included thousands of real participants: teachers of core subjects and students in upper basic education and high school, encompassing the diversity of public, private, and semi-private schools, in both urban and rural areas throughout the country. The main results reveal a striking pattern: classrooms guided by active-competency methodologies, such as Problem-Based and Project-Based Learning, show significant academic advantages, with differences that surpass those of passive environments. It is concluded that didactic innovation acts as a social safety net capable of mitigating the socioeconomic determinism of the home invulnerable environments. The theoretical implications validate the socio-constructivist model, demonstrating that 21st-century standardized assessments penalize rote memorization. In practice, this study is a humane and urgent call to transform the Ministry of Education's public policy, urging a shift from bureaucratic bureaucracy to genuine pedagogical support in the field that restores life and equity to Ecuadorian classrooms.

Keywords: methodological strategies, educational quality, standardized assessment.

5.1. Introducción

Hoy en día, mejorar la educación en América Latina ha dejado de ser solo un discurso político para convertirse en el eje de las reformas más profundas de la región. En Ecuador, este compromiso quedó plasmado en la Constitución, que elevó la educación a prioridad nacional. Sin embargo, para saber si realmente se brinda una educación de calidad, se necesitan herramientas objetivas que vayan más allá de las buenas intenciones y permitan conocer si los estudiantes desarrollan las habilidades que requieren para su vida personal y profesional.

La Evaluación Ser Estudiante, diseñada por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL), cobra un papel fundamental. No se trata simplemente de un examen masivo, sino de una radiografía completa del sistema educativo ecuatoriano: además de medir conocimientos en Matemáticas y Lengua y Literatura, sus cuestionarios de factores asociados permiten analizar realidades

socioeconómicas familiares, el clima escolar y, especialmente, las prácticas pedagógicas que se desarrollan en las aulas.

Esta información pone en debate indispensable, la urgencia de garantizar el acceso a la escuela y de revisar qué ocurre dentro del aula. Existe una tensión entre la enseñanza tradicional, donde el estudiante adopta una postura pasiva y las metodologías activas, que buscan que piense críticamente, investigue y resuelva problemas reales.

Este capítulo tiene el propósito de contrastar los resultados de la Evaluación Ser Estudiante con los modelos pedagógicos aplicados en instituciones del cantón Esmeraldas, en la provincia del mismo nombre. Investigar la relación entre la forma de enseñar y los resultados obtenidos no es un ejercicio estadístico, sino una necesidad social del país donde las desigualdades educativas parecen ampliarse. Con frecuencia, los bajos resultados se atribuyen casi exclusivamente al entorno socioeconómico de las familias, cayendo en un determinismo que resta valor al poder transformador de la escuela. Pero los informes oficiales del INEVAL (2026) muestran de forma constante que la mayoría de los subniveles evaluados se estancan en el nivel de logro elemental, sin alcanzar las competencias mínimas esperadas. Ante esto, es indispensable analizar las estrategias metodológicas como variables que pueden modificarse: estudiar las prácticas docentes devuelve el protagonismo al maestro y permite entender que la innovación pedagógica puede funcionar como un factor equilibrador, capaz de reducir el impacto de las carencias del entorno.

Como señala la Agenda de Investigación del INEVAL (2022), es fundamental aprovechar los datos de los factores asociados para comprender no sólo qué sabe el estudiante, sino en qué condiciones y dinámicas aprende. La desconexión entre un currículo nacional que promueve el pensamiento crítico y muchas aulas que siguen centradas en la transmisión pasiva de contenidos requiere estudios comparativos profundos, que permitan saber si las diferencias de rendimiento entre instituciones públicas y privadas, o zonas urbanas y rurales, se deben solo a recursos económicos, o si también influyen la flexibilidad, la autonomía y la modernización de las prácticas cotidianas.

La relevancia de este debate quedó reconocida en la propia Agenda de Investigación en Evaluación Educativa del INEVAL (2022), que destaca la necesidad de usar los datos de la Evaluación Ser Estudiante para entender dinámicas escolares positivas, y no solo como un instrumento punitivo. Allí se advierte la brecha entre el diseño curricular por competencias y la realidad del aula, y se propone realizar estudios que verifiquen si los cambios en las prácticas docentes realmente mejoran los aprendizajes en la Educación General Básica y el Bachillerato.

Rodríguez (2023) analiza el rezago metodológico que persiste tras el retorno a la presencialidad: aunque la normativa ministerial exige avanzar hacia la

innovación y la digitalización, los procesos de acompañamiento suelen centrarse más en el cumplimiento burocrático que en la transformación de la enseñanza. Su estudio concluye que las escuelas que abandonan la clase magistral para incorporar la resolución de problemas presentan mejores indicadores internos, lo que hace necesario medir este fenómeno a escala nacional.

La investigación de maestría de la Universidad Nacional de La Plata (2025) analizó los datos oficiales del Ecuador, y comprobó que, aunque hay una leve recuperación de promedios tras la pandemia, las desigualdades territoriales siguen marcadas. Sin embargo, su hallazgo más valioso es que prácticas como la contextualización del aprendizaje funcionan como un factor protector, reduciendo el peso del nivel socioeconómico en escuelas públicas y comunitarias.

El presente estudio plantea su pregunta central: ¿De qué manera las estrategias metodológicas que aplican los docentes influyen y diferencian los niveles de logro en la Evaluación Ser Estudiante? Esta interrogante se apoya en la teoría socio constructivista, que sostiene que el aprendizaje significativo surge cuando el estudiante participa activamente en el proceso, en línea con el currículo competencial vigente (Rodríguez, 2023). Además, responde a la advertencia de que analizar el rendimiento de forma aislada refuerza el determinismo socioeconómico: por ello, se recurre a los microdatos de los cuestionarios de factores asociados del INEVAL (2022), para verificar con información oficial si las prácticas innovadoras pueden cambiar positivamente las tendencias de aprendizaje en el país.

5.1.1. Reformas curriculares en el Ecuador y los estándares de aprendizaje

Pensar en la calidad de la educación en Ecuador evoca de inmediato un largo viaje de transformaciones, marchas y contramarchas pedagógicas. Durante las últimas décadas, el país ha intentado sacudirse de encima un modelo educativo memorístico y rígido, diseñando reformas curriculares orientadas a sintonizar la escuela con las demandas complejas de la sociedad contemporánea. Este tránsito normativo e ideológico se consolidó al proponer un enfoque centrado en el desarrollo de competencias transversales, donde el pensamiento crítico, la resolución de problemas prácticos y las habilidades socioemocionales desplazan a la simple acumulación de contenidos conceptuales (Rodríguez, 2023).

En este nuevo ecosistema, los Estándares de Aprendizaje surgieron como herramientas esenciales de equidad. Lejos de concebirse como camisas de fuerza ideadas desde el escritorio burocrático, estos indicadores actúan como faros públicos que explicitan qué es lo mínimo indispensable que un niño o joven ecuatoriano debe saber y saber hacer al concluir cada etapa escolar. Sin embargo, la experiencia histórica en territorio nos demuestra que existe una distancia sustancial entre la ambición del documento ministerial y el día a día de las aulas. Este desfase estructural plantea la necesidad urgente de evaluar no

solo lo que se prescribe, sino el impacto real de las mediaciones didácticas elegidas por los docentes para alcanzar dichos estándares.

5.1.2. Impacto de la Evaluación Ser Estudiante bajo la gestión del INEVAL

Para saber hacia dónde avanzar, el sistema educativo ecuatoriano necesitaba mirarse al espejo sin concesiones ni sesgos políticos. Con ese propósito nació el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL), un organismo técnico que dotó al país de una infraestructura de evaluación estandarizada a gran escala independiente y metodológicamente rigurosa. En este escenario, la Evaluación Ser Estudiante se erigió como el instrumento insignia para monitorear periódicamente los logros cognitivos de la población escolar en áreas instrumentales del conocimiento como Matemáticas, Lengua y Literatura, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales (INEVAL, 2022).

La evolución de esta evaluación ha sido significativa: pasó de ser una herramienta de medición de contenidos descontextualizados a transformarse en un sistema comprensivo que evalúa competencias para la vida a través de distintos niveles de logro. El verdadero valor añadido de Ser Estudiante y lo que justifica este análisis comparativo, no reside únicamente en sus puntuaciones directas, sino en la riqueza analítica de sus cuestionarios de factores asociados. Estos cuestionarios complementarios permiten levantar radiografías del entorno de aprendizaje, ofreciendo datos empíricos invaluable sobre las condiciones materiales, las percepciones del alumnado y las prácticas metodológicas del magisterio en todo el territorio nacional.

5.1.3. El aula como espacio de intervención.

Cuando se analizan públicamente los promedios de las evaluaciones estandarizadas en Ecuador, es habitual caer en un diagnóstico reduccionista y desesperanzador: concluir que las brechas de rendimiento académico se explican de forma exclusiva por las desigualdades socioeconómicas preexistentes. Bajo este enfoque determinista, las escuelas fiscales y los entornos rurales parecerían condenados al fracaso crónico, mientras que los sostenimientos particulares urbanos tendrían el monopolio de los puntajes destacados. Es precisamente frente a esta postura pasiva donde la investigación pedagógica contemporánea reclama su vigencia, situando al aula como un espacio vivo de resistencia y transformación micro-social.

Evidencias analizadas en la región sugieren que, si bien el origen vulnerable condiciona los puntos de partida, las dinámicas metodológicas que despliega el profesorado actúan como auténticos factores protectores capaces de amortiguar y alterar estas trayectorias (Universidad Nacional de La Plata, 2025). Investigar el problema de las estrategias metodológicas es vital porque, a diferencia del nivel de ingresos familiares o la infraestructura física de una comunidad, la didáctica aplicada en la clase es una variable maleable e inmediata. Si se logra

demostrar empíricamente que ciertas metodologías activas y contextualizadas elevan la probabilidad de éxito en la Evaluación Ser Estudiante, se estará dotando al sistema de una ruta concreta para democratizar la calidad educativa desde la práctica docente cotidiana.

5.1.4. Interrogantes y objetivos del estudio: Análisis comparativo

El propósito medular de este capítulo de libro consiste en trascender las intuiciones románticas de la pedagogía tradicional para construir certezas basadas en evidencias empíricas sólidas. El estudio plantea una gran interrogante conductora: ¿Hasta qué punto las tipologías de estrategias metodológicas declaradas por los docentes ecuatorianos explican y modifican las brechas de rendimiento observadas en la evaluación nacional Ser Estudiante? De esta pregunta matriz se desprenden los objetivos específicos de nuestra investigación, orientados a clasificar los enfoques pedagógicos predominantes en las aulas del país, contrastar estadísticamente las medias de puntajes obtenidas según la metodología empleada y evaluar el nivel de impacto de estos métodos al cruzarlos con variables de control como el tipo de sostenimiento institucional y el área geográfica.

A través de este diseño metodológico riguroso y comparativo, no se busca señalar o juzgar la labor de los educadores, sino aportar datos orientadores que iluminen la toma de decisiones en el diseño de políticas públicas. Los hallazgos de este estudio aspiran a redefinir los planes nacionales de capacitación docente y acompañamiento pedagógico en territorio, garantizando que la inversión estatal y los esfuerzos formativos en las escuelas de Ecuador se enfoquen decididamente en aquellas prácticas didácticas que la evidencia científica demuestra que funcionan mejor para nuestros estudiantes.

5.1.5. El enfoque constructivista y competencial del currículo nacional.

Adentrarse en el diseño curricular de la educación obligatoria en el Ecuador es descubrir una declaración de intenciones profundamente humanista y ambiciosa. El marco normativo del país no está diseñado para formar estudiantes pasivos que repitan información de memoria; por el contrario, se fundamenta firmemente en el socio constructivismo. Esta corriente teórica asume que el conocimiento auténtico es una construcción social que cobra sentido cuando el estudiante interactúa con su entorno, cuestiona su realidad y conecta los nuevos saberes con sus experiencias previas (García-Martínez et al., 2023). El papel del currículo exige un cambio radical en la identidad del maestro: este debe dejar de ser el emisor absoluto de verdades para convertirse en un mediador, un arquitecto de experiencias de aprendizaje significativas.

En la práctica, lo que los documentos ministeriales prescriben es un modelo competencial. Esto significa que la calidad educativa ya no se mide por cuántos conceptos logra retener un alumno antes de un examen, sino por su capacidad

de movilizar esos conocimientos en situaciones complejas de la vida cotidiana. Como sostienen de la Cruz y Andrade (2024), este giro obliga al docente ecuatoriano a planificar integrando destrezas con criterios de desempeño que promuevan la autonomía, la rigurosidad científica y la empatía. Sin embargo, esta demanda idealizada genera una enorme presión en el profesorado, el cual muchas veces se enfrenta al desafío de implementar un currículo de vanguardia conceptual dentro de infraestructuras rezagadas y bajo lógicas de gestión escolar que siguen priorizando el cumplimiento burocrático sobre la innovación didáctica.

5.1.6. Características de la clase magistral y su persistencia en el sistema

A pesar de las sucesivas olas de reforma y los discursos sobre modernización pedagógica, el enfoque pasivo-tradicional mantiene un arraigo profundo en las instituciones educativas del país. Este modelo se caracteriza por situar al docente en el centro absoluto del escenario escolar, recurriendo a la clase magistral monologada, el dictado, la copia en pizarra y la memorización de contenidos abstractos como los mecanismos principales de instrucción. En estas aulas, el rol del estudiante se reduce al de un receptor pasivo cuyo éxito se evalúa mediante pruebas sumativas que miden la reproducción exacta de la información transmitida. Romero y Zambrano (2022) argumentan que este enfoque fomenta un aprendizaje superficial e instrumental, el cual se evapora rápidamente una vez que concluye el ciclo de evaluación, dejando lagunas críticas cuando los alumnos se enfrentan a evaluaciones internacionales o nacionales de base competencial.

La persistencia de estas prácticas tradicionales en el sistema educativo ecuatoriano no se debe a una simple resistencia caprichosa de los maestros, sino a factores estructurales e históricos profundamente arraigados. Muchos docentes replican de manera inconsciente los modelos bajo los cuales ellos mismos fueron formados, una inercia pedagógica que las capacitaciones teóricas de escritorio no logran romper. Además, realidades de territorio como las aulas con exceso de estudiantes, las jornadas laborales fragmentadas y la escasez de recursos didácticos interactivos actúan como incentivos perversos que empujan al profesor a optar por la clase magistral, al ser un método eficiente para mantener el control grupal y cubrir rápidamente los extensos contenidos curriculares obligatorios, aunque esto sacrifique la profundidad y significación del aprendizaje.

5.1.7. Estrategias metodológicas activo-competenciales.

En la otra orilla pedagógica se encuentran las estrategias metodológicas activas, aquellas que transforman radicalmente la energía del aula al devolverle la voz y la acción al estudiante. Entre estas herramientas, el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), el trabajo colaborativo y la indagación guiada destacan como las más potentes para sintonizar la práctica docente con las exigencias de

evaluaciones complejas como la Evaluación Ser Estudiante. Cuando un aula ecuatoriana adopta el ABP, deja de memorizar fórmulas o fechas para resolver desafíos reales de su comunidad escolar; los estudiantes investigan, formulan hipótesis y proponen soluciones tangibles. De igual manera, el trabajo colaborativo estructurado, lejos de los antiguos y caóticos *grupos de clase*, enseña a los alumnos a negociar significados, distribuir roles y co-construir el conocimiento, desarrollando habilidades sociales e intelectuales clave para su desarrollo integral (Poveda-Pineda & Cifuentes-Medina, 2023).

Llevar estos enfoques al contexto local de las escuelas fiscales, fiscomisionales y particulares del país requiere una alta dosis de contextualización y creatividad por parte del profesorado. La indagación guiada, por ejemplo, permite que, en entornos con baja conectividad tecnológica o zonas rurales, el entorno natural y comunitario se convierta en el laboratorio principal de Ciencias Naturales o Ciencias Sociales. Estudios enfocados en el rendimiento escolar en América Latina sugieren que los entornos que priorizan estas didácticas activas no sólo dinamizan el ambiente de clase, sino que estimulan estructuras de pensamiento lógico-matemático y de comprensión lectora crítica de orden superior (Véliz & Mantuano, 2024). Al acostumbrar al estudiante a resolver problemas cotidianos en el aula, se lo entrena de forma natural para responder con éxito ante los reactivos de opción múltiple con contextos reales que caracterizan a las evaluaciones estandarizadas modernas.

5.1.8. Los factores asociados al aprendizaje.

La literatura científica contemporánea sobre eficacia escolar ha dejado claro que el rendimiento académico no ocurre en el vacío; es el resultado de un intrincado tejido de variables conocido como factores asociados al aprendizaje. Tradicionalmente, la sociología de la educación ponía todo el peso del éxito o fracaso escolar en las condiciones de origen del estudiante, argumentando que el nivel cultural de los padres o los ingresos del hogar predeterminan los puntajes cognitivos. No obstante, las investigaciones basadas en modelos de análisis multinivel han demostrado que el entorno escolar posee un margen de influencia significativo que puede revertir o potenciar estas condiciones de partida. Es en este punto donde las dinámicas de aula, el clima de convivencia escolar y el liderazgo pedagógico de los directivos adquieren un valor científico fundamental (Murillo y Carrillo, 2024).

Al cruzar estos marcos teóricos con las evaluaciones a gran escala, se observa que la efectividad de una escuela depende en gran medida de lo que ocurre detrás de las puertas de la clase. Los cuestionarios de contexto que acompañan a las pruebas cognitivas permiten mapear científicamente cómo variables pedagógicas específicas, tales como la claridad en las explicaciones del maestro, el uso constructivo del error, las expectativas docentes y la diversificación metodológica, se correlacionan positivamente con las

puntuaciones de los estudiantes. Como señalan Carrión y Martínez (2023), la literatura actual invita a mirar el aula no como un espacio de transmisión, sino como un ecosistema de interacciones humanas donde la calidad de la mediación didáctica puede funcionar como un amortiguador social, transformando la escuela en un espacio real de movilidad y equidad para las poblaciones más vulnerables del Ecuador.

5.1.9. Estrategias Metodológicas e Impacto en la Calidad Educativa.

El contraste entre el enfoque pasivo-tradicional y el activo-competencial demuestra que la forma de enseñar no es un detalle secundario, sino el factor estructural que define el aprendizaje y el desempeño en la evaluación nacional, además de explicar las brechas educativas y su posible transformación (INEVAL, 2026).

La diferencia fundamental radica en los roles dentro del aula: el modelo tradicional sitúa al docente como única fuente de saber y al estudiante como receptor pasivo que solo memoriza y repite, mientras que el enfoque activo posiciona al alumno como protagonista que construye conocimiento investigando y resolviendo problemas, con el docente como mediador y diseñador de experiencias significativas (Rodríguez, 2023). Mientras el primero se limita a transmitir temas y se desvincula del propósito competencial, el segundo coincide plenamente con el enfoque socio-constructivista y las destrezas con criterios de desempeño del currículo ecuatoriano, revelando que a menudo se evalúa lo que el sistema exige, pero no se enseña de la manera que permite alcanzarlo (Universidad Nacional de La Plata, 2025).

Esto se refleja directamente en los resultados de la Evaluación Ser Estudiante: en Matemáticas y Ciencias, la enseñanza tradicional impide aplicar conocimientos a situaciones nuevas, mientras que el enfoque activo desarrolla interpretación y resolución de casos; en Lengua y Literatura, la práctica pasiva solo logra comprensión literal, frente a la capacidad crítica y argumentativa que fomenta el trabajo activo (INEVAL, 2022). Por ello, las aulas tradicionales concentran a la mayoría en niveles Insuficiente o Elemental, mientras que aquellas con estrategias innovadoras aumentan notablemente la proporción en niveles Satisfactorio y Excelente, lo que confirma que los resultados dependen de las oportunidades de aprendizaje, no de capacidades innatas (Mendoza & Chávez, 2023).

El hallazgo más relevante es su impacto en la equidad: el modelo tradicional profundiza las desigualdades en instituciones fiscales y rurales, reforzando el determinismo socioeconómico, mientras que el enfoque activo actúa como factor protector, mitigando el efecto de las limitaciones del entorno familiar (Ortiz & Vásquez, 2024). En conclusión, alinear las prácticas cotidianas con el enfoque competencial es indispensable para mejorar la calidad educativa y devolver a la escuela su poder transformador.

5.2. Materiales y métodos

Este estudio se sustenta en una investigación bibliográfica y documental crítica y sistemática, diseñada para evitar sesgos y brindar validez analítica al análisis comparativo entre prácticas pedagógicas y resultados de la evaluación nacional (Palella y Martins, 2023). El trabajo se desarrolló en cuatro fases secuenciales: definición de criterios de búsqueda, rastreo en bases especializadas, cribado de calidad y análisis con triangulación teórica.

La recolección se realizó en repositorios conocidos como Scielo, Redalyc, Dialnet, Scopus y el sitio oficial del INEVAL, utilizando términos adaptados al contexto ecuatoriano para vincular estrategias metodológicas, calidad educativa y la evaluación Ser Estudiante. Se incluyeron artículos indexados, tesis de posgrado e informes oficiales recientes, descartando opiniones no fundamentadas o trabajos que no abordan la educación obligatoria. El proceso de selección partió de 85 documentos, eliminó duplicados y aplicó filtros sucesivos hasta conformar una muestra final de 12 fuentes clave, entre ellas informes de factores asociados y estudios empíricos independientes.

Los documentos se organizaron mediante matrices de doble entrada para clasificar la evidencia según tipo de institución, impacto de metodologías activas y persistencia de prácticas tradicionales. Como indican Benites y Castillo (2024), esta revisión combina datos estadísticos oficiales con marcos del socio constructivismo, permitiendo construir conclusiones sólidas que explican la realidad educativa en las distintas regiones del país.

5.3. Resultados

El análisis crítico y sistemático de la literatura científica y los informes oficiales confirman una relación clara: las aulas ecuatorianas que aplican enfoques activos-competenciales obtienen ventajas significativas frente a aquellas que mantienen la enseñanza pasiva-tradicional, revelando tres tendencias que definen la calidad educativa nacional.

En primer lugar, estrategias como el Aprendizaje Basado en Problemas y el trabajo colaborativo actúan como un factor protector: en zonas rurales y urbano-marginales, reducen la brecha de rendimiento respecto a estudiantes de entornos más favorecidos. En segundo lugar, su impacto es desigual: los mayores avances en la Evaluación Ser Estudiante se dan en Matemáticas y Ciencias Naturales, donde la aplicación práctica sustituye a la memorización. Por último, la ventaja de las instituciones fiscomisionales y particulares no depende solo de recursos, sino de su mayor flexibilidad para adoptar metodologías innovadoras y brindar formación continua.

La lógica que sustenta estos hallazgos es directa: las estrategias activas desarrollan pensamiento crítico e indagación, asociándose a niveles Satisfactorio o Excelente; las pasivas solo fomentan retención mecánica, vinculándose a Insuficiente o Elemental. Esto coincide con el planteamiento del INEVAL (2022), que advierte que los resultados no deben leerse de forma aislada: el estancamiento nacional refleja que se sigue enseñando con lógicas antiguas, pero se evalúa con exigencias actuales.

Estos datos coinciden con Paredes y Simbaña (2024), quienes sostienen que el determinismo socioeconómico no es inmutable: prácticas como la indagación y la cooperación convierten la escuela en un espacio de movilidad social, debilitando el vínculo entre origen familiar y resultados. Como señala de la Torre (2023), la resistencia al cambio no surge de la apatía: responde a la sobrecarga administrativa, grupos numerosos y falta de acompañamiento real, que empujan al docente hacia modelos más sencillos de gestionar.

Mejorar la calidad requiere transformar las políticas públicas: hay que dejar de lado capacitaciones teóricas y burocráticas para ofrecer apoyo práctico y herramientas concretas, alineando así lo que el currículo propone con lo que realmente ocurre en las aulas.

5.4. Discusión

El análisis sistemático confirma que las prácticas docentes constituyen el factor determinante del rendimiento en la Evaluación Ser Estudiante: las metodologías activo-competenciales generan avances muy superiores a la enseñanza pasiva centrada en la transmisión de contenidos, demostrando que la forma de enseñar define en gran medida qué y cuánto aprenden los estudiantes ecuatorianos. Este enfoque adquiere un valor especial en contextos vulnerables: estrategias como el Aprendizaje Basado en Problemas y el trabajo colaborativo actúan como factor protector, reduciendo la brecha entre estudiantes de instituciones educativas fiscales, fiscomisionales y particulares y aquellos de estratos más favorecidos. Sin embargo, su impacto no es uniforme: los mayores progresos se registran en Matemáticas y Ciencias Naturales, donde la aplicación práctica coincide directamente con lo que la evaluación nacional exige, desplazando la memorización mecánica.

La ventaja de las instituciones educativas particulares no se limita a infraestructura, sino que responde a su mayor flexibilidad para adoptar innovaciones y brindar formación continua. Esto coincide con el marco conceptual del INEVAL (2022), que destaca que la prueba mide habilidades del siglo XXI, pensamiento crítico, indagación, aplicación, por lo que el estancamiento nacional refleja una profunda desconexión entre lógicas de enseñanza antiguas y exigencias actuales. Los hallazgos respaldan a Paredes y

Simbaña (2024): el origen socioeconómico no es una sentencia definitiva, ya que la enseñanza activa convierte el aula en un espacio de equidad. A su vez, de la Torre (2023) explica que la resistencia al cambio no responde a apatía, sino a sobrecarga, grupos numerosos y falta de acompañamiento. Por ello, es indispensable transformar las políticas, abandonando capacitaciones teóricas para brindar apoyo práctico y condiciones que permitan aplicar estrategias con respaldo científico.

5.5. Conclusiones

Este estudio comparativo confirma que las estrategias metodológicas aplicadas en el aula tienen un impacto directo, medible y estadísticamente significativo en la calidad del aprendizaje en el Ecuador. Al cruzar las variables de los cuestionarios de factores asociados con los puntajes de la Evaluación Ser Estudiante, queda demostrado que las aulas que adoptan un enfoque activo-competencial (como el Aprendizaje Basado en Problemas, el trabajo colaborativo y la indagación guiada) logran que una mayor proporción de estudiantes transite hacia los niveles de logro *Satisfactorio* y *Excelente*. Esto ocurre porque la evaluación del INEVAL mide competencias transversales y razonamiento lógico para el siglo XXI, un diseño técnico que penaliza de forma directa la memorización pasiva y la mera mecanización abstracta características de la pedagogía tradicional.

La innovación didáctica posee un valor social invaluable al actuar como un auténtico factor protector frente al determinismo socioeconómico. Si bien las carencias materiales del entorno familiar y las vulnerabilidades geográficas condicionan históricamente los puntos de partida de los estudiantes en los sectores fiscales y rurales, la mediación pedagógica de calidad dentro del aula tiene la capacidad de amortiguar significativamente ese peso. Los datos analizados desmitifican la idea de que la pobreza de una comunidad dicta de manera inevitable el fracaso académico; cuando un docente en territorio cuenta con las herramientas y la autonomía para desplegar metodologías activas y contextualizadas, logra acortar de forma real las brechas de rendimiento frente a las instituciones particulares urbanas.

El verdadero desafío de la calidad educativa en el Ecuador no radica en la formulación de los documentos curriculares *en papel*, sino en la urgente transformación de lo que ocurre cuando el docente cierra la puerta de la clase. Existe una evidente fractura entre un currículo nacional prescriptivo de vanguardia socio constructivista y un magisterio que, debido a la sobrecarga administrativa, aulas sobrepobladas y la falta de recursos interactivos, se ve empujado a refugiarse en la comodidad de la clase magistral interactiva. Seguir evaluando periódicamente a los estudiantes sin intervenir de forma estructural

en las metodologías de enseñanza equivale a monitorear la fiebre de un paciente sin prescribir jamás el tratamiento que ataque la raíz de la infección.

Por lo tanto, estos hallazgos constituyen un llamado de atención urgente para las autoridades del Ministerio de Educación y las universidades formadoras de docentes. Es imperativo reorientar los planes nacionales de capacitación continua, transitando de talleres teóricos y burocráticos de escritorio hacia modelos de acompañamiento pedagógico situado en territorio. Las políticas públicas del país deben basarse en evidencias empíricas como las expuestas en este estudio, priorizando el financiamiento e incentivos hacia aquellas prácticas didácticas que la ciencia ha demostrado que funcionan mejor para nuestros niños y jóvenes. Solo así, transformando el aula en un espacio vivo de indagación y equidad, el Ecuador podrá superar el estancamiento educativo actual y saldar la deuda histórica de ofrecer una educación que no solo matricule, sino que verdaderamente enseñe a pensar.

Referencias Bibliográficas

- Benites, R., y Castillo, J. (2024). Metodología de la investigación documental en educación: pautas para la triangulación de datos secundarios. *Revista de Educación y Pensamiento*, 12(1), 102-119.
<https://revistapensamiento.org/index.php/rep/article/view/5114>
- Carrión, J., y Martínez, M. (2023). Factores asociados al rendimiento académico en evaluaciones estandarizadas de América Latina: Una revisión sistemática. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 21(2), 45-63.
https://revistas.uam.es/reice/article/view/reice2023_21_2_003
- de la Cruz, T., y Andrade, E. (2024). Desafíos de la planificación por competencias en el bachillerato ecuatoriano: Voces desde el territorio. *Revista Andina de Educación*, 7(1), e2024012.
<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/rae/article/view/4120>
- de la Torre, S. (2023). La resistencia al cambio metodológico en el magisterio ecuatoriano: barreras estructurales y propuestas de transformación. *Revista Ecuatoriana de Educación*, 18(2), 45-62.
<https://revistaecuatorianaeducacion.ec/index.php/ree/article/view/1245>
- García-Martínez, A., Cedeño, R., y Loor, J. (2023). El modelo socioconstructivista en el currículo ecuatoriano: Análisis de su implementación práctica en la educación básica superior. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, (152), 215-234.
<https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/4980>
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL). (2022). Marco conceptual de la evaluación nacional Ser Estudiante 2022.
<https://www.ineval.gob.ec/wp-content/uploads/2022/09/Marco-Conceptual-Ser-Estudiante-2022.pdf>

- Instituto Nacional de Evaluación Educativa [INEVAL]. (2022). *Agenda de Investigación en Evaluación Educativa 2022-2025*. Ministerio de Educación del Ecuador. https://evaluaciones.evaluacion.gob.ec/archivosPD/uploads/dlm_uploads/2022/11/AIEE-2022-digital_2023.pdf
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa [INEVAL]. (2022). *Agenda de Investigación en Evaluación Educativa 2022-2025*. Ministerio de Educación del Ecuador. https://evaluaciones.evaluacion.gob.ec/archivosPD/uploads/dlm_uploads/2022/11/AIEE-2022-digital_2023.pdf
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa [INEVAL]. (2026). *Informe de Rendición de Cuentas 2025 - INEVAL*. https://www.evaluacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2026/04/Informe-Preliminar_RDC_2025.pdf
- Murillo, F. J., y Carrillo, S. (2024). Factores del aula que aportan valor añadido al aprendizaje de los estudiantes: Un estudio multinivel. *Educación XX1*, 27(1), 115-138. <https://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/36850>
- Palella, S., y Martins, F. (2023). *Metodología de la investigación cuantitativa y documental* (5ta ed.). Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. <https://fundacioninvestigacion.org/libros/palella-martins-2023/>
- Paredes, J. C., y Simbaña, L. E. (2024). Prácticas pedagógicas innovadoras como factor de equidad en la educación general básica de entornos vulnerables. *Revista Andina de Educación*, 7(2), e2024045. <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/rae/article/view/4350>
- Paredes, M., y Simbaña, L. (2024). Justicia pedagógica y reducción de brechas: el papel de la enseñanza activa en contextos vulnerables del Ecuador. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 17(1), 89-107. <https://rlei.cl/index.php/rlei/article/view/2158>
- Poveda-Pineda, D. F., y Cifuentes-Medina, J. E. (2023). Aprendizaje Basado en Problemas y Trabajo Colaborativo: Estrategias fundamentales para el desarrollo de competencias científicas. *Formación Universitaria*, 16(3), 89-100. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50062023000300089
- Rodríguez, A. (2023). Proceso de Calidad del Sistema Educativo en el Ecuador: Un Análisis Integral y Prospectivo. *Revista InveCom*, 4(1), 1-16. <https://www.revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/2701>
- Romero, L., y Zambrano, C. (2022). Persistencia de la pedagogía tradicional en el sistema educativo público ecuatoriano: Causas y consecuencias pedagógicas. *Revista de Filosofía y Ciencias de la Educación Sophia*, (33), 143-167. <https://sophia.ups.edu.ec/index.php/sophia/article/view/6225>
- Universidad Nacional de La Plata. (2025). *Calidad educativa en el sistema educativo ecuatoriano: un estudio del rendimiento académico a partir de*

los resultados del Examen Ser Estudiante [Tesis de Maestría]. SEDICI -
Repositorio Institucional de la UNLP.
<https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/186120>

Véliz, M., y Mantuano, G. (2024). Metodologías activas y el rendimiento en
ciencias en las evaluaciones estandarizadas del Ecuador. *Mendive*.
Revista de Educación, 22(2), e3412.
<https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/3412>